

LISTA PRELIMINAR DE LAS AVES CUBANAS DEPRELADAS POR
TYTO ALBA FURCATA (AVES: TYTONIDAE)

WILLIAM SUÁREZ

Colaborador del Museo Nacional de Historia Natural, La Habana, Cuba

DIFÍCILES SON LAS OBSERVACIONES de campo en las aves de presa nocturnas debido a sus conocidos hábitos, así como por la necesidad de emplear métodos ópticos propicios dada la escasez de luz en que se desenvuelven sus actividades, precisando de un gran porcentaje de tiempo al respecto. Sin embargo, las egagrópilas (pellets) regurgitadas por estas aves brindan una posibilidad singular y una información sorprendentemente amplia de la actividad alimentaria en las mismas.

La Lechuza (*Tyto alba furcata*) es común en bosques y ciudades de Cuba (Garrido y García 1975). Considerada como un depredador aéreo nocturno (Kirkconnell et al. 1992), que se elogia por su provechoso y saneador hábito de consumir grandes cantidades de roedores (*Rattus* y *Mus*). Además de ellos se conocen otros mamíferos que componen su dieta. En Cuba se han reportado las especies de murciélagos depredadas en base a estudios realizados en residuarios frescos (Silva 1979). De otra forma, nada se ha investigado sobre las aves que intervienen en su dieta, aunque sus restos son muy comunes en los mencionados residuarios. Estudios de este tipo se conocen en las Antillas. En la Española, Wetmore y Swales (1931) reportaron 29 especies asociadas a anfibios, reptiles y mamíferos. En Gran Caimán, Johnston (1974), por citar otro ejemplo, reportó también varias especies de aves y plantea que éstas en esa isla representan un 40% aproximadamente de todos los restos óseos examinados.

Con el fin de fomentar colecciones osteológicas de comparación para estudios paleornitológicos, he colectado huesos procedentes de las siguientes localidades a través de casi toda la isla: Pinar del Río (Viñales); La Habana (Caimito; La Salud); Matanzas (Ciénaga de Zapata); Cienfuegos (La Sierrita); Sancti Spíritus (Río Cañas; Manacal); Camagüey (Céspedes); Guantánamo (Yateras). En algunos de estos lugares, los elementos óseos formaban parte de egagrópilas frescas (esqueletos completos e incompletos) y en otros, parte de una capa delgada (elementos óseos diseminados), resultado de la desintegración de aquellas por diversos agentes físicos. Estos restos son frecuentes en las entradas de cuevas, abrigos rocosos, construcciones arquitectónicas y debajo de árboles utilizados como refugio por las lechuzas.

En el presente trabajo daré un lista preliminar de todas las especies de aves encontradas hasta el momento en dichos depósitos, las cuales suman 37 táxones (129 individuos), sin incluir anfibios, reptiles ni mamíferos asociados a estos vertebrados (Tabla 1).

Como se aprecia, muchas de las especies depredadas en la muestra son endémicas, siendo *Gymnoglaux lawrencii* la de mayor incidencia, seguida por otras aves como *Turdus plumbeus*, *Xiphidiopicus percussus* y *Dives atrovioleacea*. Es posible que *Tyto alba* localice los sijúes en el momento en que éstos se precipitan sobre sus presas, proporcionando ruidos en esas actividades que aprovecha ésta para su ubicación y captura. Los Passeriformes representan más del 56% de las aves encontradas, incluyendo algunas migratorias que son comunes en determinada época del año. La relativa abundancia del Zorzal Real (*Turdus plumbeus*) parece estar determinada por la amplia y uniforme distribución a través de todos los puntos geográficos pesquisados, teniendo así una notoria disponibilidad como alimento.

Aves de corral, como *Gallus gallus* y *Columba livia*, son en ocasiones consumidas por este depredador (Gundlach 1876). Cuando éstas tienen una talla que resulta grande para ser trasladadas e ingeridas completas (como ocurre en la mayoría de las pequeñas aves cubanas), son desgarradas y tragadas en pedazos, abandonando los despojos de piel con plumas y partes del cuerpo (patas, alas, etc.) que no se devoraron, encima de ramas de árboles, cercanos a patios y corrales donde se efectuó la captura. He observado este hecho en tres ocasiones, incluso, muchas veces acuden al mismo lugar para cazar. Esta fragmentación de las presas debe ser la causa por la cual se encuentran pocos huesos de *Butorides virescens* y *Porphyryla martinica*, pues en el continente es frecuente el consumo de rálidos (Bent 1938). De las especies introducidas, *Passer domesticus* es la más depredada, sobre todo en las ciudades. Procedentes de La Habana he colectado en un mismo residuario más de 30 cráneos de gorriones junto a roedores, lo que demuestra lo expuesto, superando en número a todas las demás aves mencionadas. La Lechuza, a pesar de no tener un gran tamaño, es de constitución fuerte y comportamiento agresivo, con un hábito ornitófago bien definido, más marcado aún en las islas (Howell 1920).

La Golondrina Azul (*Progne cryptoleuca*) también es objeto de depredación, aunque no tenemos evidencias óseas, se han observado lechuzas cazando estas aves (Kirkconnell, com. per.).

Muchas otras aves se adicionarán con seguridad a esta lista en el futuro, sobre todo pertenecientes a las familias Columbidae y Emberizidae, las que deben tener un espectro mayor dentro de la dieta de esta rapaz nocturna.

TABLA 1. Lista de aves encontradas en depósitos de egagrópilas de *Tyto alba* en nueve localidades en Cuba, incluyendo Viñales (1), Caimito (2), La Salud (3), Ciénaga de Zapata (4), La Sierrita (5), Río Cañas (6), Manacal (7), Céspedes (8) y Yateras (9).

Especie ¹	Número mínimo de individuos	Porcentajes	Localidades
<i>Butorides virescens</i> *	1	0.7	2
<i>Falco sparverius</i>	5	3.8	1, 2, 4, 6
<i>Colinus virginianus</i>	3	2.3	2, 3, 5
<i>Porphyryla martinica</i> *	1	0.7	1
<i>Charadrius vociferus</i>	1	0.7	2
<i>Zenaida macroura</i>	6	4.6	2, 3, 4, 8
<i>Columbina passerina</i>	4	3.1	2, 3, 9
<i>Saurothera merlini</i>	2	1.5	2
<i>Crotophaga ani</i>	2	1.5	1, 3
<i>Gymnoglaux lawrencii</i>	10	7.7	1, 2, 4, 7, 9
<i>Glaucidium siju</i>	7	5.4	2, 4, 5, 6, 9
<i>Chordeiles gundlachii</i>	2	1.5	2
<i>Priotelus temnurus</i>	5	3.8	1
<i>Todus multicolor</i>	2	1.5	1, 2
<i>Melanerpes superciliaris</i>	4	3.1	2, 9
<i>Xiphidiopicus percussus</i>	8	6.2	1, 2, 4, 6, 9
<i>Tyrannus dominicensis</i>	1	0.7	9
<i>Tyrannus caudifasciatus</i>	3	2.3	5, 6
<i>Contopus caribaeus</i>	1	0.7	2
<i>Myiarchus sagrae</i>	3	2.3	2, 7
<i>Hirundo fulva</i>	4	3.1	2, 3, 7
<i>Mimus polyglottos</i>	4	3.1	2, 3
<i>Dumetella carolinensis</i>	1	0.7	2
<i>Turdus plumbeus</i>	9	6.9	1, 2, 3, 4, 5, 8, 9
<i>Myadestes elisabeth</i>	2	1.5	1
<i>Vireo gundlachii</i>	2	1.5	2
<i>Dendroica cf. palmarum</i>	1	0.7	2
<i>Seiurus aurocapillus</i>	4	3.1	1, 2, 3
<i>Setophaga ruticilla</i>	1	0.7	3
<i>Spindalis zena</i>	3	2.3	1
<i>Quiscalus niger</i>	5	3.8	2, 4
<i>Dives atrovioleacea</i>	8	6.2	1, 2, 3, 4, 8, 9
<i>Icterus dominicensis</i>	2	1.5	1
<i>Agelaius humeralis</i>	2	1.5	2
<i>Sturnella magna</i>	5	3.8	2, 3, 5
<i>Tiaris cf. olivacea</i>	3	2.3	2, 5, 9
<i>Melopyrrha nigra</i>	2	1.5	1

* = Especies conocidas por un elemento óseo.

LITERATURA CITADA

- BENT, A. C. 1938. Life histories of North American birds of prey. Part 2. Smithsonian Inst. U.S.N.M. Bull. 170.
- GARRIDO, O. H. Y F. GARCÍA MONTAÑA. 1975. Catálogo de las aves de Cuba. Academia de Ciencias de Cuba, La Habana.
- GUNDLACH, J. 1876. Contribución a la ornitología cubana. Imprenta La Antilla, La Habana.
- HOWELL, A. B. 1920. Habits of *Oceanodroma leucorhoa beali* vs *O. socorrensis*. Condor 22:41-42.
- JOHNSTON, W. D. 1974. Food of the Barn Owl on Grand Cayman, B.W.I. Quarterly Journal of Florida Academy of Sciences 35:171-172.
- KIRKCONNELL, A., O. H. GARRIDO, R. M. POSADA Y S. O. CUBILLAS. 1992. Los grupos tróficos en la avifauna cubana. Poeyana 415:1-21.
- SILVA, T. G. 1979. Los murciélagos de Cuba. Editorial Academia. La Habana.
- WETMORE, A. AND B. H. SWALES. 1931. The birds of Haiti and the Dominican Republic. Bulletin U.S. National Museum 115:234-236.